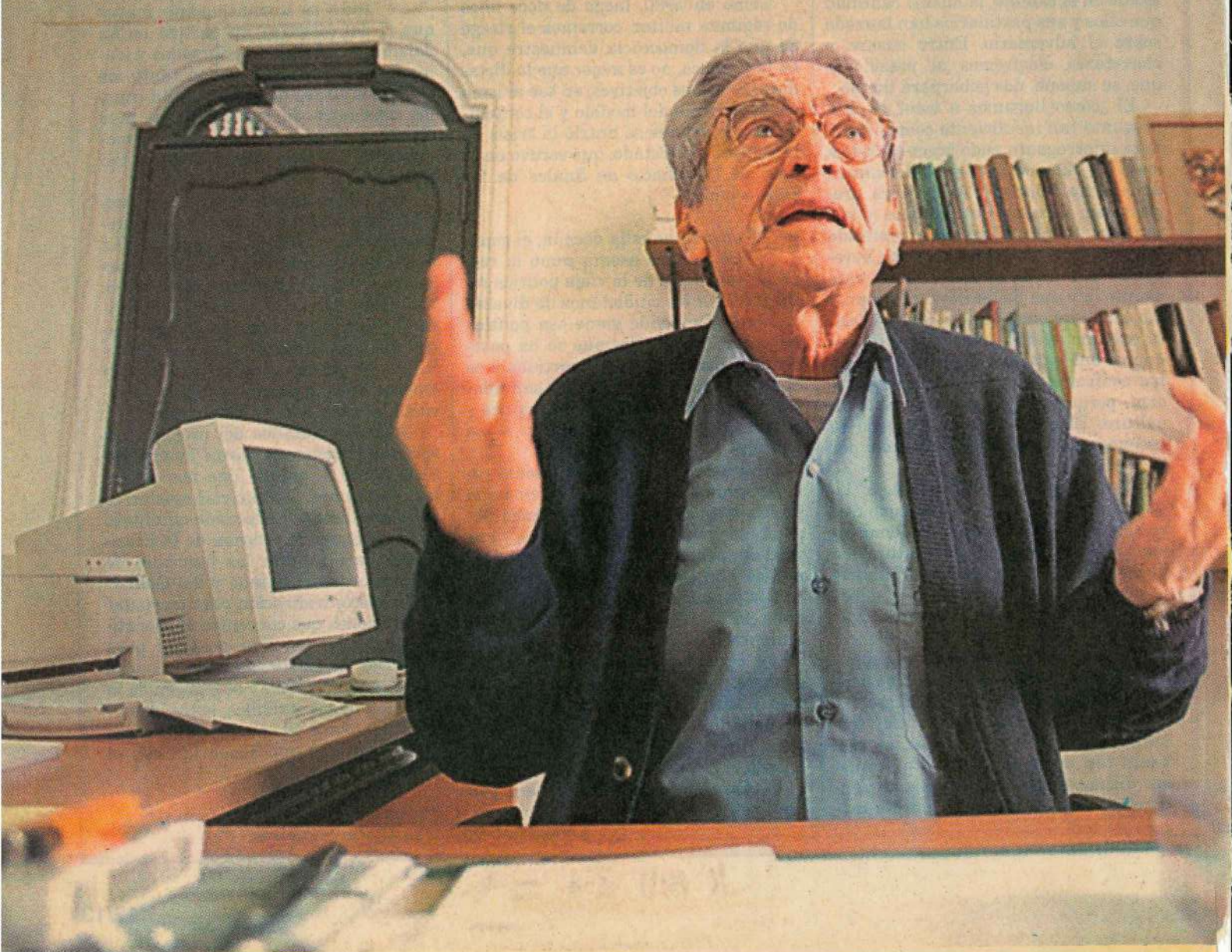


Hoy elegiremos al próximo Presidente. Independientemente de quien gane estos comicios el Perú deberá afrontar en los próximos meses un reto sin precedentes: alcanzar la gobernabilidad del país. Para el sociólogo Julio Cotler, lúcido analista de lo que acontece en nuestro país, las fuerzas políticas están obligadas a ponerse de acuerdo y encontrar consensos; de lo contrario, advierte Cotler, "nos hundimos en seis meses".

# No perdamos otra oportunidad histórica





# JULIO COTLER

Entrevista **MARIELLA BALBI**  
Fotos **IMA GARMENDIA**

**D**r. Cotler, ¿qué se juega el país en esta elección?

-Lo que se juega es si el país -ojo, no digo el Estado de Derecho- va a seguir existiendo como tal.

-¿La viabilidad del país?

-Así es.

-¿Tan dramático es el tema?

-Sí. La gente se olvida de lo que está pasando en la región. Mire lo que está ocurriendo en Ecuador, Venezuela, Colombia, Argentina. Este es un país deshecho, con una economía quebrada, tiene una desorganización política brutal y un Estado débil al que se ha corrompido de una manera brutal. Lo que hay por delante es la consolidación del Estado de Derecho. Esa es la primera tarea, y la construcción de un Estado de Derecho democrático sólo se hace sobre la base de acuerdos políticos.

-¿Es inevitable?

-Absolutamente. Pero cuando hablo de acuerdos políticos no me refiero a un pacto de gobernabilidad suscrito, sino a acuerdos tácitos y explícitos. Desde noviembre pasado al día de hoy, el Perú ha avanzado un montón. El acuerdo tácito para que el Congreso nombre a Paniagua, el acuerdo para que Ugaz continúe las investigaciones; para recomponer el Poder Judicial y limpiar a los militares. El próximo gobierno debe llegar, necesariamente, a acuerdos políticos que construyan un mínimo de estabilidad constitucional y confianza.

-Debe, ¿pero puede?

-Ahí ya depende del genio político; de la capacidad política de liderazgo para hacerlo. De lo contrario el Perú desaparece como país; esto se convierte en un paisaje político. En América del Sur estamos viendo cada vez más ficciones estatales que propiamente Estados. En el Perú el Estado no está presente a dos cuadras de la plaza de Armas. Cuando ve la noticia que a las policías que van a poner multas las atropellan o secuestran, quiere decir que no hay presencia.

-En ese sentido, ¿las campañas de ambos candidatos...?

-Se han dirigido únicamente a las cuestiones económicas y sociales y no han dicho nada sobre las políticas institucionales. Obviamente, en medio de ofertas electorales no se puede decir que se va a depurar el Poder Judicial, porque lo que quiere la gente es trabajo. Pero el liderazgo político tiene, o debe tener, un carácter pedagógico. A la gente se le tiene que explicar que no habrá recuperación económica si no hay estabilidad política institucional.

-La sobre oferta electoral es inevitable...

-Pero no puede llegar al extremo de una universidad por cada pueblo. Ofrecer más trabajo es normal, pero hay exceso de

cifras y promesas. Se dice que en seis meses la economía se va a recuperar, pero eso no sucederá si no hay un acuerdo político que le dé solidez al manejo estatal.

-¿Ese acuerdo político debería estar gestándose ya, o será a partir del 4 de junio?

-Debió haberse gestado desde noviembre. Pero no creo tanto en pactos suscritos, van a tener que convivir, hay cosas tácitas. Los odios acumulados en los últimos meses les van a reventar en la cara a los dos.

-¿En política, los odios no son coyunturales y luego se disipan?

-No necesariamente. Por eso que al nivel de la sociedad todos debemos empujar para que baje el tono de la discusión y que la gente se ponga de acuerdo en cosas básicas, mínimas. Se tiene que recuperar credibilidad en la política y en el gobierno. Si eso no se logra, yo soy muy pesimista respecto al futuro del nuevo gobierno.

-Dicen que usted es pesimista a menudo.

-(Sonríe). No, yo soy muy optimista. Pero en esta situación, que me den pruebas para ser optimista. Mire el caso boliviano; hay 23 partidos en el Parlamento, y se ponen de acuerdo. Usted encuentra un país relativamente estable. Acá hay un grado de irresponsabilidad tremendo. Azuzar todos los odios, todos los enconos. Enfrentar unos con otros no sólo socialmente, sino racialmente, es algo que hemos visto. Impulsar una campaña por el voto en blanco como hicieron estos dos yuppies es de una irresponsabilidad extrema, en una situación en que el país está deshecho genera más desconfianza de la ya existente.

-Pero es un hecho que los candidatos no inspiran confianza plena.

-Por supuesto que no...

-Entonces el votar en blanco es una posición espontánea.

-De acuerdo, pero no se puede hacer campaña. Lo que toca es llamar la atención a los candidatos para bajar el tono. Aquí no hay una institución que les diga: no se pueden insultar mutuamente. No hay un control social. El desafío es crear acuerdos políticos a diferentes niveles. Dentro del Parlamento, del Ejecutivo, entre ambos, con los sindicatos, con los empresarios, para estabilizar las reglas políticas y administrar los conflictos.

-Una alternativa es que el APRA y Perú Posible, finalistas de la contienda, se unan en el Parlamento. ¿Lo ve realista?

-Depende de quién se aproxima a quién en el Parlamento, bajo qué términos y sobre qué fórmulas y bajo qué acuerdos. Eso ya es genio político, como dicen los americanos. Es la capacidad política que tienen los individuos para afrontar esas cosas.

-La historia peruana demuestra que los gobiernos que no contaron con mayoría parlamentaria terminaron en golpe de Estado.

-Por eso, pues; porque no llegaron a



acuerdos políticos, porque siempre eran enemigos. La pregunta es: ¿han aprendido o no? En la transición del 56 se llegaron a acuerdos...

**-Oiga, pero la coalición APRA-UNO fue criticadísima como alianza.**

-Sí, pues; no fue ni siquiera negociación, sino entrega. Pero, ojo, dio cabida para que hubiera una elección democrática el año 62. Tienes que llegar a acuerdos con tu contrincante. En ese periodo fue mejorando la cosa. Salimos de la dictadura de Odría, habían libertades, salió el social progresismo. Se dio el primer proyecto de reforma agraria. Pedro Beltrán dio la ley de sustitución de importaciones. En una negociación tienes que ceder; ahora ¿hasta dónde estás dispuesto a ceder? En el 56 cedieron todo; no se trata de eso tampoco, no hay que hacer las cosas de manera formal y vacía.

**-Pese a que están debilitadas, ¿las FFAA podrían repetir la historia?**

-No se ha avanzado mucho en la reforma militar. Se ha hecho una depuración necesaria, muy buena, pero hasta ahí no más llegó. Un gobierno débil va a tener que apoyarse, necesariamente, en las FFAA. Cosa que me preocupa muchísimo. Porque no tengo ninguna seguridad de que García o Toledo tengan interés en impulsar una reforma militar y policial.

**-¿Tiene sospechas de que prefieren el status quo?**

-Así es, no quieren crearse problemas. Hay una cantidad de acuerdos constitucionales, institucionales, sobre políticas económicas que tienen que tomarse. Si no hay una imagen de estabilidad y credibilidad, nadie invierte. Nadie es idiota para eso. Es un círculo vicioso, y éste se rompe a partir de la política, no de la economía. Ninguno de estos planes económicos tiene futuro si no se da credibilidad política. En Chile usted observará que hay una cantidad de cosas que simplemente no se toca. Hay acuerdos mutuos. El punto crítico es Pinochet, en lo demás no. Hay credibilidad respecto de la dirigencia política y el Estado. Aquí nadie cree en nada.

**-El gran desafío entonces es que quien esté en el poder logre cambiar este código tan destructivo que ha terminado con...**

-Claro, porque de lo contrario no sé si tengamos gobierno y país dentro de seis meses. No es un problema de pesimismo. El desafío que hay por delante es una extraordinaria oportunidad, vamos a ver si la aprovechan. Esta es la quinta transición a la democracia en 55 años. Cada 11 años el Perú repite esta historia. Las cuatro oportunidades anteriores las perdimos. No quiero pensar mal, pero no se olvide que hace poco tiempo el Perú fue el primer país de América del Sur que estuvo bajo la tutela internacional cuando la OEA instaló la Mesa de Diálogo. La caída de Fujimori

y el cambio de régimen se ha debido, en buena medida, a las presiones internacionales. Para mí es necesario convertir una minoría en una coalición. La gran oportunidad que tiene el país es que, precisamente, no haya mayoría en el Congreso. Esa es la gran oportunidad. Estarán obligados a entrar en alianzas, necesariamente tendrán que hacer política y resolver de a poquitos la increíble situación social y económica en la que se encuentra el Perú. Creo que la gente no se da cuenta del hoyo en el que está el Perú.



**-¿El que la Constitución estipule que con 61 votos en el Congreso puede caer un Presidente es un factor de inestabilidad?**

-Depende. El tema es: ¿van a tener presente en la cabeza que se está jugando, no el destino de quien está en el gobierno, sino del conjunto? Todos los congresos en el mundo son mediocres, pero hay un núcleo básico que dirige la vida política en el Congreso. ¿Ese núcleo básico es capaz de llegar a consensos y de saber que acordar significa que nadie gana completamente?

**-Hay un embalse de expectativas, prevé gente reivindicando sus derechos y exigiendo...**

-Eso sucederá de todas maneras, habrá que ver qué hace el Premier.

**-¿Este sector popular está realmente orga-**

**nizado, irá hasta las últimas consecuencias?**

-No creo. La falta de credibilidad de los gobiernos ha bajado las expectativas sobre lo que éstos pueden hacer y quieren hacer. No creo que se llegue hasta las últimas consecuencias, ya sabemos lo que significó esto. Además el movimiento popular está fragmentado y debilitado.

**-La sociedad civil puede jugar un papel fundamental, como sucedió al final del fujimorismo y en este periodo de transición. ¿Puede cumplir el rol de los partidos políticos que prácticamente están desactivados?**

-La sociedad civil en el Perú es muy débil. Pero lo poco que tenemos es importante. Deberá fiscalizar e insistir en que se pongan de acuerdo; aunque sea mínimo, aunque se odien. De lo contrario el país no avanza.

**-Perú Posible se ha aliado con el FIM en el Congreso, el APRA cuenta con 28 congresistas...**

-Numéricamente hay diferencias, pero eso es irrelevante. Además con el FIM nada es seguro. De cualquier modo tienen que ponerse de acuerdo o nos hundimos en seis meses. El descrédito es grande, no olvidemos esto. La economía puede continuar deteriorándose hasta que la gente haga mítines delante de los cuarteles o toque la puerta de la casa de Fujimori. En el Perú cualquier cosa puede suceder.

**-¿La mesa de diálogo debería activarse como lo ha planteado el gobierno de Paniagua?**

-Me parece bien. Todas las medidas que sean posibles para restañar las heridas de la campaña electoral y favorecer los encuentros son positivas y necesarias. Desde la mesa de diálogo hasta los cafecitos de a dos. Necesitamos muchos intermediarios. Nadie podrá gobernar solo, esta es la gran oportunidad. A algunos eso les preocupa, a mí no. Por eso le digo que soy optimista.

**-¿Cuál debería ser la primera medida que adopte quien gane las elecciones el día de hoy?**

-Llamar a los otros inmediatamente. Hay que alentar la concertación, por los motivos que fueran.

**-En el Perú las características personales de los presidentes tienen preponderancia en la política diaria. ¿Cómo describiría ambas personalidades que están en disputa?**

-Ah no, no le voy a contestar a esa pregunta. Prefiero evitar hacer declaraciones públicas al respecto. Ya he tenido suficientes críticas de mi esposa como para opinar sobre el punto (ríe).

**-¿Ya su voto?**

-No. Aún no he hecho el diseño de los pro y los contras de cada uno. Votaré por uno de los dos. No hay que votar en blanco. ■

(\*)burbal@amauta.rcp.net.pe